

Momento orante con Francisco Palau

6- Se termina con una oración espontánea, de petición, acción de gracias, compromiso

7- Escribe, si quieres tus notas personales:



Carta n° 69

- 1.- **Invocación al Espíritu:** Con humildad nos ponemos en la presencia del Señor y le pedimos luz y sabiduría del corazón para dejarnos interpelar y enseñar por El
- 2.- **Se lee la carta en voz alta.** Dejamos que penetren y resuenen en nosotras las palabras de Francisco Palau

Es Cubells (Ibiza), 4 setiembre 1861

1. *Mis amadas hijas en Jesús: Por si acaso yo no tuviese tiempo para contestar a cada una en particular sobre vuestros billetes, ahora que estoy libre os escribo a todas.*

Yo quiero, yo deseo para vosotras lo que tengo para mí de más caro y precioso. ¿Qué es, me diréis? Un cielo sobre la tierra o lo que es lo mismo, en la tierra una celda o un cielillo, o un cielo en resumen y en abreviado.

2. *Para un alma que conoce a Dios y siente la necesidad suprema de unirse con Él, de ser con Él por amor una misma cosa, que le busca, que le tiene, que le desea, que le espera, que, a voz en grito, le llama una celda ¡cuánto vale! Una celda, un sitio que la separe del mundo y de sus tráfigos, un lugar donde pueda a sus solas desahogar su corazón oprimido por la pena, y pena causada por su ausencia, un si-*



to, un lugar solitario y desierto, donde pueda ella en cuerpo y alma esconderse de los ojos y bullicio del mundo para haberlas con Dios solo, un puesto donde se crea segura de que nadie más que Dios la ve y la oye ¡cuánto vale! ¿Qué precio tiene una celda? ¡Ah! es un cielo sobre la tierra.

3. Yo os deseo vivamente, hijas mías, este cielo. ¿Que no lo tenemos? Sí, ya le tenéis. Lo reducido de vuestra habitación no puede impedir a vuestro espíritu a que vuele al cielo. Vosotras os habéis de confirmar a no tener más que lo que pisa vuestro pie, ocupa vuestro cuerpo y aún prestado. Os habéis de mortificar en cuanto a sitio y celdas y convento y habéis de aceptar lo que Jesús os da. No os da más, contentas. Y este vuestro contentamiento os merecerá otra cosa. Para una hija de Dios, para una esposa de Jesús hay un palacio, y éste es el mundo todo, el material. ¡Qué grandezas en él, qué magnificencias! ¡Ah!, todo es vuestro porque lo habéis dejado todo. Mirad a Sta. Rosalía, sola en una cueva, sin cama, sin platos, sin más casa que la que le ofrece la peña. ¡Qué rica, qué rica no por ser hija de reyes terrestres, sino hija amada de Dios! Ella lo ha dejado todo, palacio, vestidos, corte, comodidades, y se queda sola en el monte. Allí contempla el cambio de habitaciones y ve y encuentra una mejora inmensa. Todo el mundo, es su casa, y tiene, sin tener celda ni monasterio, un cielo o celda sobre la tierra. Para vosotras, esposas de Jesús, sólo el mundo todo material con su inmensa grandeza es una casa digna de vosotras. Lo demás es obra de hombres que ya sabemos lo que valen. Mirad a María egipciaca en igual situación; mirad a María Magdalena, contemplando las grandezas de su palacio desde el desierto. ¡Qué ricas!

Pero ellas tenían por habitación dilatados países, lugares desiertos, y podían a sus solas haberlas con Dios.

4. Tomad lo que os dan y lo que os den es lo mejor. ¿Lo habéis dejado todo? Pues bien, con fecha del día de vuestro renunciamento, el mundo material todo, con sus montes y campos, los cielos y cuanto hay en ellos, todo os pertenece, todo es vuestro. Dios formó casa para sí y para su esposa y la concibió, la ordenó, la fabricó y salió una obra digna de tanta majestad. Y esta obra, esta casa que sirve a su esposa peregrinante sobre la tierra mientras vive acá abajo, es el mundo todo. Hijas mías, un rincón os basta. Os repito, tomad lo que os den y es-

to será lo que más os conviene. Yo deseo tengáis todas las comodidades espirituales posibles, y a fe que yo tengo buen gusto. Y si está en mi mano, todas las que sean compatibles con vuestra posición, clase y condición, yo os las buscaré. Por ahora, bien estáis. Estáis tan bien que no podéis estar mejor porque tenéis lo que os han dado.

5. Os saludan mis hermanos. Isidro es muy aficionado a cosas de marina. Carga su barca ora de cebollas, ora de tomates y, viento en popa, va dels Cubells a Ciudadela, pero a lo mejor todo cae al fondo del Safareix, y vosotras quedáis sin el cargamento. El pobre se aflige, pero como no pelagra su vida, todo se le pasa.

Os saluda este vuestro affmo. Padre Francisco de Jesús María José

3.- En silencio: Interiorizamos el mensaje, lo hacemos nuestro, nos dejamos interpelar, enseñar

- Alguna hermana de la Cdad, se encarga de enmarcar la carta en el contexto histórico en que fue escrita: (Se puede consultar “Tras las Huellas” pgs 39-41; VS todo el libro; MR)
- La carta va dirigida desde Es Cubells - Ibiza a las Marías. “Por si acaso yo no tuviese tiempo para contestar a cada una en particular sobre vuestros billetes, ahora que estoy libre os escribo a todas”

4.- Resonancias: Qué te sugiere el texto, qué aporta a tu vida personal o comunitaria

- Descubre como un nuevo enfoque y vivencia de la soledad:
- Entrar en el **cielo** de nuestro hondón interior adonde El está siempre.
- Ejercicio de pobreza, desprendimiento, admiración, acción de gracias, gozo al contemplar la obra del creador en la naturaleza
- **Otras:** Subraya palabras clave, otros aspectos que te hayan llamado la atención.